

EL BAUTISMO¹

Sermón sobre el sentido de nuestro bautismo y la consagración bautismal.

“Fuimos consagrados a Dios en nuestro bautismo; separados de la masa de la corrupción y purificados por la sangre de Jesucristo, convertidos en miembros suyos; participamos de sus méritos, de sus perfecciones, y, en cierta manera, de su misma naturaleza.

Al recibir el sacramento de la regeneración, Dios podía habernos dicho como a su Verbo, eterno objeto de su complacencia y de su amor: "Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy"; estás revestido de santidad; estás marcado con el sello con el que yo reconozco a mis hijos y, desde ahora, tienes derecho a mi herencia, nada podrá arrebatártela, con tal que no rompas nunca los lazos de la fe, de la esperanza y de la caridad que te unen a mí con todo tu ser.

Sí, queridos hermanos, estas tres virtudes son como los tres votos que nos consagran al Señor, ya que ellas le someten nuestro espíritu, nuestra alma y nuestros sentidos.

En efecto, mediante la fe, creemos todo lo que Dios cree, ciertamente sin tener, como El, un conocimiento claro; pero en un solo acto aceptamos todas las verdades que están en Dios; y, si se digna revelarnos algunas en particular, las aceptamos con sumisión y agradecimiento ya que no formamos más que un mismo espíritu con él.

Por la esperanza, nos liberamos de la tiranía de los sentidos y así gozamos ya de los bienes invisibles que Dios nos promete; esta virtud celeste, elevándonos más allá de la tierra, hace que nuestros deseos se dirijan al cielo; y si nuestro cuerpo penosamente se arrastra todavía entre las sombras de este lugar de exilio, al menos nuestra alma habita en el cielo; ella no busca, ni la satisfacen más que las delicias de la casa del Señor.

Mediante la caridad, Dios se convierte en principio y fin de nuestros pensamientos, de nuestros sentimientos, de nuestros actos; no tenemos ya otra voluntad que la suya, otro objetivo que complacerle y todo lo referimos a su gloria.

He ahí pues, hijos míos, las tres condiciones esenciales a cualquier consagración del hombre a Dios.”

¹ Resumen de un sermón donde Juan María expresa lo que es el bautismo.